

**Lagartija
Serrana**

(Lacerta monticola)

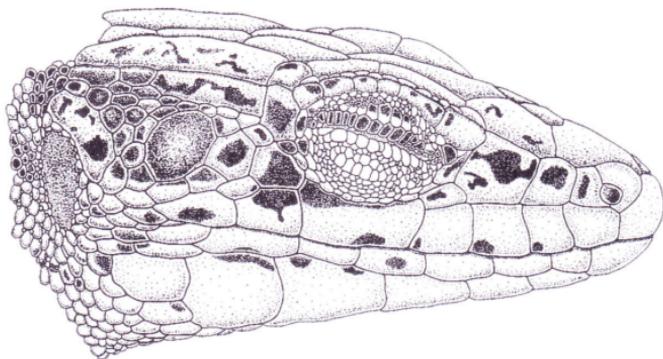


LAGARTIJA SERRANA

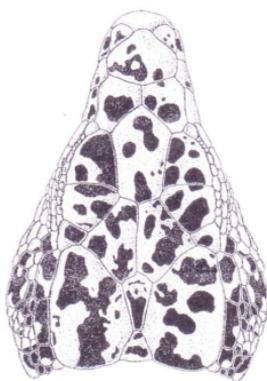
Lacerta monticola Boulenger, 1905

Identificación

Lagartija de escamas dorsales algo mayores que las de los costados, aplastadas o algo abombadas, lisas o algo aquilladas. En la cola alternan anillos anchos y estrechos más o menos conspicuos.



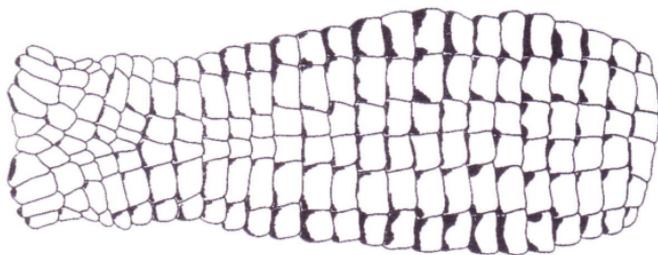
Una postnasal, en contacto con internasal. Masetérica y timpánica presentes. Supratemporales estrechas, la anterior de mayor tamaño. Supranasal separada de loreal.



Internasal grande, en contacto o no con la rostral.

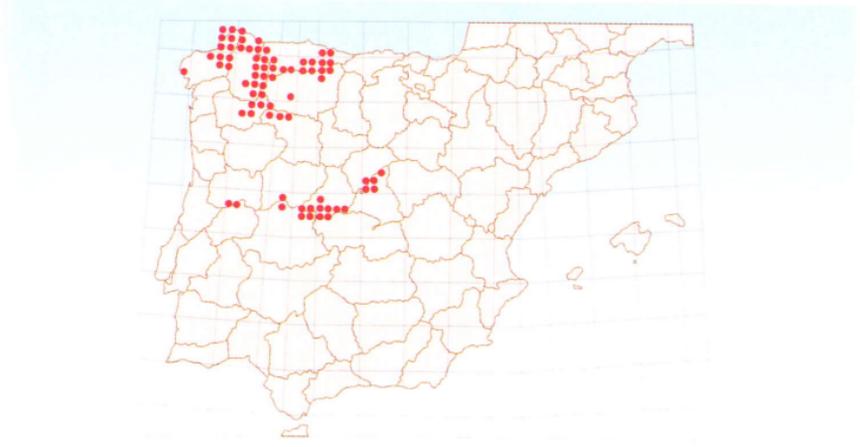


Collar liso.
Pigmentación escasa o ausente excepto S^a Estrella.



Seis series longitudinales de ventrales no imbricadas. Pigmentación oscura variable, ligada al borde de las escamas.

MAPA DE DISTRIBUCIÓN



Distribución y abundancia

Endemismo ibérico, se encuentra en la Cordillera Cantábrica, Montes de León, Zamora, Lugo, A Coruña y en las sierras de Guadarrama, Gredos, Serrota, Paramera, Francia, Béjar y La Estrella. Las poblaciones del Sistema Central ocupan áreas relativamente reducidas, lo que las hace vulnerables. Tanto en la Cordillera Cantábrica como en el Sistema Central, la construcción de infraestructuras turísticas e instalaciones de esquí produce alteraciones en el hábitat ocupado por la especie. Se ha detectado el declive y extinción en algunas poblaciones ligadas al curso de ríos en A Coruña, señalándose como causas la alteración o eliminación de la vegetación riparia.

Tamaño

La longitud de cabeza y cuerpo alcanza 84 mm en machos y 91 mm en hembras. La longitud de la cola alcanza 137 mm en machos y 124 mm en hembras.

Lagartija serrana, *Lacerta monticola*, macho. Puerto de Piedrafita, León.



Descripción

Cuerpo robusto. Cola casi dos veces la longitud de cabeza y cuerpo. Cabeza grande y aplastada. Internasal grande, en contacto o no con la rostral. Posee dos o tres grandes supratemporales. Frontal pequeña. Masetérica y timpánica presentes. Posee 5 a 13 escamas en el collar. Hay 20 a 28 escamas gulares en una línea entre la escama central del collar y la unión de las submaxilares. Dorsales ligeramente grandes, con o sin quilla, en número de 40 a 62 en el centro del cuerpo. Las series transversales de ventrales varían en machos entre 23 y 29 y en hembras entre 26 y 33. Presenta 11 a 21 poros femorales a cada lado. En la cola alternan anillos de escamas anchos y estrechos. Anal grande, sin escamas irregulares (o escasamente) entre ellas y las ventrales.

La coloración y el diseño son variados. En general, excepto en la sierra de la Estrella, falta pigmentación oscura en la garganta y región gular. Dorso pardo, verdoso, amarillento o azulado. Vientra amarillento o verdoso en época de celo.

Variación

Las poblaciones de Asturias, León, Zamora y Galicia (*L. m. cantabrica*) son bastante homogéneas y poseen menor tamaño (hasta 75 mm de cabeza y cuerpo). Anillos alternantes de la cola bien visibles. Escama rostral separada, en contacto en un punto o en amplio contacto con la internasal. Los machos presentan el dorso verdoso y las hembras pardo grisáceo. Los machos poseen uno o dos ocelos axilares azulados o azul verdoso. Partes inferiores verde-amarillentas.

Las poblaciones del Sistema Central tienen mayor talla (hasta 91 mm de longitud de cabeza y cuerpo). En las poblaciones de la Sierra de la Estrella (*L. m. monticola*), el dorso es verde o verde amarillento, con el centro pardo rojizo. Poseen el vientre verde o verde amarillento muy manchado de negro. En las poblaciones de las sierras de Guadarrama (*L. m. cyreni*), Gredos y Béjar (*L. m. castiliana*), y de la Sierra de Francia (*L. m. martinezricai*) la diferenciación entre ellas es escasa. La coloración es verde azulada en el dorso y verde gris claro o verde azul claro en el vientre. La pigmentación oscura ventral es menor.

Según algunos autores esta especie debería incluirse en los géneros *Archaeolacerta* o *Iberolacerta*.

Historia natural

Especie propia de hábitats rocosos, se encuentra en roquedos de montaña, aunque también viven en bosques de media y baja altitud. Suele habitar roquedos mezclados con matorrales y prados, aunque muestra preferencia por las rocas. En verano evita los prados y permanece más en rocas y matorrales. Los individuos que han perdido la cola permanecen más en las rocas.

En la Cordillera Cantábrica se observa tanto en brezales y bosque caducifolio como en roquedos. En Galicia y Asturias ocupa gran variedad de hábitats, desde bosques caducifolios de montaña (650 a 1.550 m de altitud) a enclaves de baja altitud (50 a 90 m de altitud). En la Sierra de la Estrella vive entre 1.450 m y 1.975 m y es común en las proximidades de lagos. En Gredos abunda en el piso alpino entre las grandes rocas de los alrededores de las lagunas. En la Sierra de Francia se cita entre 1.650 y 1.723 m y en la Sierra de Béjar entre 1.500



Lagartija serrana, *Lacerta monticola*, hembra. Dos Hermanas, S^a de Guadarrama.

y 2.443 m. En Guadarrama se observa su límite inferior en taludes situados a 1.800 m. En su límite superior abunda en los alrededores de las lagunas y alcanza puntos próximos a las cumbres (2.300 m).

En áreas montañosas su periodo de actividad anual tiene lugar entre marzo-abril y septiembre-octubre. En zonas bajas de Galicia puede estar activa todo el año. En primavera los machos están más activos que las hembras, mientras que en verano la actividad es similar. En verano se ha observado que tiene actividad bimodal, con un máximo por la mañana y menor actividad por la tarde. Los machos que han perdido la cola están menos activos. Los niveles de actividad de los machos varían con su rango social. Los machos subordinados están menos activos, probablemente para disminuir los costes de agresión por machos dominantes. A primeras horas de la mañana emplean más tiempo en solearse y durante períodos más largos de exposición, permaneciendo más próximas a sus refugios. La emergencia de los refugios depende de los riesgos de depredación y de los costes térmicos de disminución de la temperatura corporal del uso del refugio. Las lagartijas tardan más en salir de los refugios cuando perciben mayores riesgos de depredación. Cuando la temperatura corporal es alta las lagartijas pueden utilizar la estrategia de salir por otro sitio. Cuando la temperatura del refugio es similar a la exterior permanecen más tiempo en el refugio. Obtiene su temperatura tanto directamente del sol como de las rocas. Se han registrado temperaturas corporales con una media de 29,4°C. En gradiente térmico selecciona temperaturas medias de 32,2-34,5°C.

Las lagartijas depositan sus excrementos en sitios específicos sobre rocas y son capaces de discriminar sus excrementos de los de otros, recibiendo información de otros individuos. Los machos reconocen las señales químicas de machos con los que están familiarizados. Los excrementos pueden permitir a otros machos su identificación individual. También los machos discriminan las secreciones de glándulas femorales de otros individuos de las propias, lo que probablemente permita reconocimiento individual. El dominio vital de individuos juveniles y subadultos oscila entre 1,7 y 170 m² (S. de Gredos). El dominio vital de los machos oscila entre 8,5 y 442 m² y se solapa de media con el de 13,7 machos (S. Guadarrama). El dominio vital de las hembras oscila entre 2,6

y 679 m² (S. de Gredos). Los individuos que pierden la cola tienen dominios vitales menores.

Se ha observado que caza tanto al acecho como buscando presas. Su dieta se basa en coleópteros, dípteros, formícidos y arácnidos. Aunque la disponibilidad de estos tipos de presa fluctúa estacionalmente, el consumo de arañas y dípteros es constante.

Entre sus depredadores se conoce un reptil (*Coronella austriaca*).

Se han registrado densidades de 150 individuos/ha en la Cordillera Cantábrica, 220-328 adultos/ha en la Sierra de Guadarrama, 424 individuos/ha en la Sierra de Gredos y 126-1.546 individuos/ha en la Sierra de la Estrella.

Durante los meses de marzo a junio los machos muestran coloración verde amarillenta muy vistosa, destacando los ocelos en los costados. Las hembras muestran preferencia por los olores de machos más simétricos en el número de poros femorales de uno y otro lado. Esta elección podría significar preferencia por machos con mayor estabilidad en el desarrollo y por lo tanto mayor calidad. Se han observado las cópulas en Guadarrama desde mediados de mayo a mediados de junio. La puesta tiene lugar entre julio y agosto y consta de 2 a 12 huevos que miden 10,7-16 x 6,8-9,2 mm. En Asturias se citan dos puestas de 4-10 huevos (6,2 de media). El tamaño medio de puesta es de 5,4 huevos en Gredos, 7,2 en Béjar y Sierra de la Estrella y 6,3 en Galicia. Los embriones están algo avanzados en el momento de la puesta. La incubación puede durar 45 a 52 días, observándose a los recién nacidos en agosto y septiembre. Los recién nacidos miden 22-29,5 mm de longitud de cabeza y cuerpo. Puede haber segundas puestas en zonas bajas.

Alcanza la madurez sexual en Galicia con 48 mm de longitud de cabeza y cuerpo en machos y con 53 mm en hembras. En la Sierra de la Estrella las hembras reproductivas más pequeñas miden 64 mm de longitud de cabeza y cuerpo y están en su segundo año de vida. Puede alcanzar 11 años de vida.

Bibliografía

- Aragón *et al.* (2000, 2001^a, 2001b), Arguello (1991^a, 1991b), Arribas (1996, 1999b), Barahona y Barbadillo (1998), Barbadillo (1985), Barbadillo *et al.* (1997), Bas (1982), Bauwens y Díaz-Uriarte (1997), Bauwens *et al.* (1995), Boulenger (1905), Braña (1983, 1996), Braña *et al.* (1990, 1991, 1992, 1996), Brown y Pérez-Mellado (1993), Busack (1978b), Carrascal *et al.* (1992), Crespo y Cei (1975), Cyren (1928), Delibes y Salvador (1986), Díaz *et al.* (1996), Domínguez *et al.* (1982), Elvira y Vígal (1982, 1985), Galán (1982, 1991, 1999^a), Hellmich (1935), Klemmer (1957), Lizana *et al.* (1993), Lopes-Moreira *et al.* (1999), López *et al.* (1998), Martín y López (1999^a, 2000^a, 2000b, 2000c), Martín y Salvador (1992, 1993^a, 1993b, 1993c, 1995, 1997^a, 1997b), Martín *et al.* (1995), Matos (1988), Mayer y Arribas (1996), Melendro y Gisbert (1976), Mertens (1929b), Müller y Hellmich (1937), Odierna *et al.* (1996), Ortega-Rubio (1991), Palacios y Salvador (1974), Palaus (1974), Pérez-Mellado (1982^a, 1997^a, 1998f), Pérez-Mellado *et al.* (1982b, 1988, 1991, 1993), Salvador (1984^a).